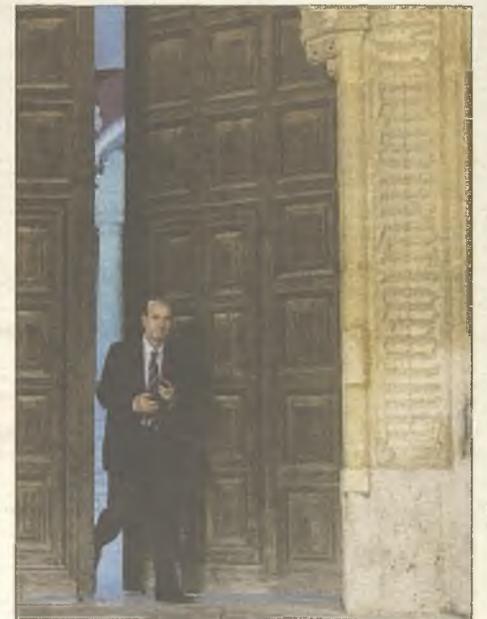




Jaime Carnicero, concejal de Festejos del Ayuntamiento de Guadalajara.



Cospedal y Carlos Floriano, vicesecretario nacional de Organización del PP, rodeados de otros asistentes a la fiesta.



Juan Pablo Sánchez, subdelegado del Gobierno en Guadalajara.



Javier Arenas, vicesecretario nacional del PP, y Borja Sémper, presidente del PP de Guipuzcoa.



Antonio Román, alcalde de Guadalajara, llega al portón principal del palacio del Infanzado.

REPORTAJE GRÁFICO: NACHO IZQUIERDO

## El PP se va de fiesta privada al Infanzado

El monumento está cerrado a los vecinos de Guadalajara desde julio por orden de Cospedal

La indignación fue generalizada en Guadalajara cuando, a partir del 11 de julio, Cospedal ordenó cobrar 3 euros por entrar al palacio del Infanzado. Desde entonces, el portón principal

del palacio, declarado Bien de Interés Cultural y patrimonio de todos los vecinos de Guadalajara, está cerrado a la ciudadanía. Pero el viernes, 3 de octubre, esa puerta principal se abrió de nuevo.

Fue para una fiesta privada del PP, que para colmo se celebró más tarde del horario autorizado para eventos privados y protocolarios, limitado por la propia Cospedal hasta las 20,30 horas.

El PP celebraba una reunión interparlamentaria de varios días en un hotel de Guadalajara. Si Cospedal quería rematarla con una fiesta privada, el hotel podría haberles dado, sin duda, ese servicio.

Pero Cospedal quería demostrar quién manda en el cortijo privado en el que está convirtiendo los bienes públicos de Castilla-La Mancha y de Gua-

dalajara, y decidió llevárselos al palacio del Infanzado. Allí se organizó la juerga privada del PP: en el monumento, Bien de Interés Cultural y patrimonio de todos los vecinos de Guadalajara, a los que la propia Cospedal nos lo cerró el pasado mes de julio, obligándonos a pagar 3 euros por entrar. Incluso se ha denegado su uso a asociaciones culturales para, por ejemplo, una conferen-

cia de Miguel Ángel Revilla, aduciendo que era "un acto político".

Cospedal y los dirigentes del PP de Guadalajara -Román y Guarinos a la cabeza- nos restregaron a los guadalajareños que ellos sí pueden disponer del Infanzado a su antojo. La fiesta empezó pasadas las 9 de la noche, cuando ellos mismos han limitado el horario para eventos privados y protocolarios has-

ta las 8 y media de la tarde como hora tope.

Otra cuestión es si el PP pagó por usar el Infanzado para su fiesta. Han dicho que pagaron 350 euros (la visita de dos horas para grupos, en horario autorizado, cuesta 400 euros). El PSOE ha pedido al Gobierno regional la documentación que acredite cuánto y cuándo se pagó y quién autorizó la fiesta.



Hubo que reponer las existencias de vino.



No faltaron familiares de dirigentes del PP.



Recuerdo de la humillación a los guadalajareños.



No querían fotos dentro de la fiesta.